



11 DE MAYO DE 2007
23 DE IYAR DE 5767
www.lapalabraisraelita.cl
e-mail: lapalabra@cis.cl
SANTIAGO DE CHILE

SEMANARIO LA PALABRA ISRAELITA

Propiedad de la
Empresa Periodística
"La Palabra Israelita S.A."
Serrano 214

REPRESENTANTE
LEGAL
Sergio Jodorkovsky

DIRECTOR
Gil Sinay S.

EDITOR EN ESPAÑOL
Silvia Preiss

PERIODISTA
Isaías Wassermann

COLABORADORES
Sonia Reizin
Beny Pilowsky

COMITE
DE PRENSA
Beny Pilowsky
Carol Rosenberg
Gil Sinay

ADMINISTRACION
Sylvia Thomas

PRODUCCION
Juan Meza O.

OFICINAS
Serrano 214
☎ 6329876
6323492
Tel./Fax 6329962
Santiago

Los artículos firmados no
representan necesariamente la
opinión de la empresa editora,
y son de responsabilidad
exclusiva de sus
respectivos autores.

Iom Yerushalaim, a 40 años de la reunificación

POR GIL SINAY

Iom Yerushalaim es la celebración de la reunificación de la ciudad capital, eterna e indivisa del Estado de Israel cuya reunificación ocurrió hace 40 años el 28 de Iyar del año 1967, que este año será al miércoles 16 de mayo.

La Guerra de los Seis Días había estallado dos días antes y, en verdad, tratándose de Jerusalem, la guerra duró sólo tres días.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que se reunía diariamente mientras duró el conflicto armado, ordenó el cese al fuego y, con la aceptación por parte de Israel, Egipto, Siria, Líbano y Jordania, la guerra llegó a su fin.

Israel pagó con la vida de 777 jóvenes y 2.586 heridos. Los árabes perdieron 15.000 soldados y todo su material de guerra.

Israel retuvo 26.476 pies² de un territorio que estaba en poder de los países árabes, 444 s.q. de las alturas del Golán, 2.270 en Judea y Samaria, 140 s.q. en la Franja de Gaza y 23.622 en la península del Sinaí.

Una propuesta de Rusia, para condenar a Israel como agresor y que exigía el inmediato retiro de todos los territorios ocupados, fue rechazada por el Consejo de Seguridad el 14 de junio y otras tres propuestas semejantes no fueron tampoco aceptadas por la Asamblea General.

El Ministro de Defensa Moshé Dayán, en su primera visita a la Ciudad Vieja de Jerusalem el 7 de junio, dijo: "Hemos unificado Jerusalem, la capital de Israel que estaba dividida, hemos regresado al más sagrado de nuestros lugares santos para quedarnos eternamente en él y para no partir jamás."

El Primer Ministro de Israel, Levi Eshkol, ese mismo día convocó a los dirigentes de todas las comunidades religiosas y les aseguró que retendrían el control de sus lugares sagrados y que tendrían todas las garantías para desarrollar sus festividades religiosas.

Israel, a través de todos los años, ha cumplido leal e íntegramente esta promesa y todos los cultos, tanto el cristiano como el musulmán, han desarrollado sus actividades con toda libertad.

Aun más, la población árabe se ha incrementado notablemente y la religión cristiana ha tenido como nunca las mayores garantías para el desarrollo de su culto, como lo pudo constatar el Papa Juan Pablo II en su visita histórica en el año 2000.

Jerusalem, como ninguna otra ciudad del mundo, ha sido objeto de sucesivas conquistas y ha pasado a depender de diversas naciones.

Jerusalem, en un principio, hasta la destrucción del Segundo Templo y conquistada por las legiones romanas, fue durante siglos capital eterna del pueblo judío. Bajo el dominio romano, su religión fue perseguida al igual que durante las primeras manifestaciones del cristianismo.

La dominación romana fue sustituida en el período bizantino y los cristianos tomaron el poder. De igual forma, los cristianos que habían sido perseguidos por los romanos, fueron a su vez implacables perseguidores con los judíos y los exiliaron de Jerusalem.

Una vez más se cumplió el dicho histórico que señala que no hay peor tirano que aquel que fue tiranizado alguna vez.

En este período, los Cruzados llegan a Jerusalem agudizan la persecución contra los judíos.

En el siglo VII, las fuerzas musulmanas invaden Palestina

y Jerusalem pasa a ser gobernada por el califa musulmán. Este período árabe se prolonga por siglos y los judíos sufren persecuciones que sólo se debilitan con el dominio de los otomanos, situación que se prolonga hasta la primera guerra mundial en que son desalojados por las fuerzas aliadas, dándose inicio al período del Mandato.

Cabe señalar que en todos estos períodos no faltó la presencia de judíos en Jerusalem, quienes aprovechaban algunas concesiones del gobernante de turno para regresar a la ciudad y eran sostenidos por las dádivas que llegaban de los judíos del exterior.

A principios del siglo XIX se produce un hecho histórico trascendental: países como Francia, Austria, Prusia e Inglaterra se instalan en Jerusalem y se inicia un período de mayor liberalidad, que los judíos aprovechan incrementando su población.

Tal es así que desde mediados del siglo XIX la población judía pasó a ser mayoritaria.

El Cónsul británico informó en 1865 que la población de Jerusalem alcanzaba a 18.000 residentes, de los cuales 9.000 eran judíos. En 1875 había 20.500 habitantes de los cuales 11.000 eran judíos.

Al iniciarse el siglo XX se estimaba la población de Jerusalem en 45.600, de los cuales 28.200 eran judíos, 8760 cristianos y 8.600 musulmanes.

Este período coincide con la inmigración masiva de judíos que inicia la colonización.

Al comenzar la primera guerra mundial se estimaba la población residente en 80.000 habitantes, la que descendió en 1917 a 55.000 debido a la disminución por epidemias y expulsiones decretadas por los turcos.

En 1922, un censo reportó que la población era de 62.586, de los cuales 33.971 eran judíos, 14.699 cristianos, 13.413 musulmanes y 495 de otras confesiones.

En 1931, un censo arrojó una población de 90.503 habitantes incluyendo 51.122 judíos, 19.984 musulmanes, 19.353 cristianos y 52 de otras confesiones.

En 1936, la población de Jerusalem llegaba a 125.000, entre los cuales 76.000 eran judíos, y en 1994 la población se estimaba en 92.143 judíos, 32.039 musulmanes y 27.649 cristianos.

A la medianoche del 14 de mayo de 1948, las fuerzas británicas abandonaron la ciudad, poniendo término al Mandato que se había iniciado en 1917.

Por un período de 19 años Jerusalem fue una ciudad dividida y su población se estimaba en 100.000 habitantes judíos, 40.000 musulmanes y 25.000 cristianos.

Hemos citado estos datos estadísticos para demostrar que la presencia judía en Jerusalem ha sido siempre mayoritaria desde mediados del siglo XIX y, por otra parte, evidencia también la declinación de la población cristiana frente a la población musulmana.

Al unificarse Jerusalem en 1967, su población llegaba a 265.000 de los cuales 199.000 eran judíos y 66.000 árabes, divididos en 54.000 musulmanes y sólo 11.000 cristianos.

Al celebrar los 40 años de reunificación de la ciudad, recordemos las palabras que pronunció hace dos años el Primer Ministro Ariel Sharón: "Jerusalem es nuestra para la eternidad y no pertenecerá más a ninguna potencia extranjera."



farmacias
ahumada®

La farmacia en que Chile confía